

Llega la revolución de los conceptos

Capital humano

Expertos en «management» y dirección de equipos de diferentes campos se dieron cita en Ágora Talenta, un foro que nace con vocación de abanderar la innovación en la gestión de personas

Arte y organización coincidieron en la necesidad de un cambio de paradigma social

Laura de Cubas

No estamos ante una era de cambios, sino ante un cambio de era... y ningún axioma de la anterior es válido. Las conclusiones de Ágora Talenta, el «Foro Mundial sobre el Talento», celebrado en Pamplona durante esta semana, no podrían ser más inquietantes y atractivas. Los expertos reunidos por el Gobierno de Navarra, a través de la Agencia de Innovación y la Fundación para la Diversificación de esta comunidad, podían haberlo dicho más alto pero no más claro. Pese a pertenecer a

diferentes ámbitos, algunos de ellos aparentemente muy alejados de la empresa, todos coincidieron en que la sociedad del conocimiento ha rebasado sus propios límites y ha conquistado el mundo de los conceptos. Un revolucionario entorno en el que el talento deja de ser un elemento más del profesional del mañana para convertirse en la piedra angular de la sociedad de hoy. Incluso pierde su significado lineal y adquiere una forma poliédrica cuya descripción supera los términos de lo que hasta ahora era considerado como razonable.

Las mil caras del talento



Inma Shara
DIRECTORA DE ORQUESTA

A las órdenes de Zubin Mehta y Ricardo Muti, Inma Shara descubrió que «el talento no es inteligencia, ni excelencia... sino mucho más». «Es dinámico, evolutivo y todos lo tenemos», comenta esta experta en liderazgo para la que una orquesta, como cualquier equipo, «es un organismo vivo donde la diferencia la marca la actitud por encima de la aptitud». «El talento en la música es, ante todo, pasión», concluye.



JUAN PÉREZ MERCADER
ASTROFÍSICO, ASESOR DE LA NASA

Para el ex director del Centro de Astrobiología el talento en la ciencia «no es sólo innato, también se trabaja, se moldea, a través de muchísimos años de estudio y experiencias». ¿Sus señas de identidad? La lógica y «el querer ir más allá»: «Hay ideas científicas razonables y otras que, además de eso, son implementables». Para dirigirla, Pérez Mercader confía en «la visión del líder» que lleve al equipo «hacia metas impensables».

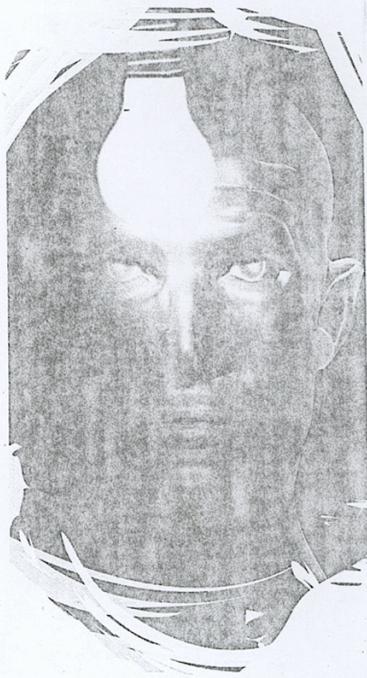
Juan Carlos Cubeiro, socio director de Eurotalent, habla de «una puesta en valor de lo que uno sabe, quiere y puede hacer» vista desde el compromiso: «La crisis que estamos viviendo es fruto de la pérdida de confianza, que hasta ahora era el elemento clave de nuestro sistema. Tras ella estaba la excelencia, la innovación, y el talento, y ahora es este último el que se convierte en el motor». Un talento no entendido como aptitud, sino como actitud, «diversidad, disrupción, dominio y dedicación...» y sin interpretaciones absolutas. «Estamos en la época de los conceptos —explica Cubeiro—. En el siglo XIX, la era agrícola dio paso a la industrial y, en el XX, ésta dio pie a la de la información... pero hoy todo ha cambiado». Y ha tenido que llegar un momento como éste para darnos cuenta; los viejos modelos no valen y, para afrontar el nuevo panorama, no basta con revisarlos, hay que crear otros diferentes.

Enrique Mulder, comisario del foro, secunda esta teoría y esgrime, de una sola vez, causas, consecuencias y solución: «Es increíble como disipando de tantos medios hemos caído en la crisis. Los paradigmas actuales ya no son sostenibles. No hemos invertido en talento y ahora es necesario hacerlo para innovar y crear».

Creatividad

El concepto evolucionado de talento no se puede entender si no va ligado al de creatividad, y no a la académica, sino a la que es capaz de arriesgarse con todo y todos. Tal es la siempre controvertida postura de Sir Ken Robinson y Richard Florida, invitados de excepción de Ágora Talenta, que durante sus ponencias apostaron por la ruptura con cualquier sistema previamente establecido.

El primero, experto en innovación y recursos humanos, describe esta chispa inspiradora del talento como «algo en constante movimiento». Para el presidente del J. Paul Getty Trust, los conceptos de educación y de empresa ya no sirven porque fueron concebidos en «otro momento». «Las actuales estructuras se han quedado obsoletas, no favorecen la creatividad, que pueden darse



La exploración del talento, el nuevo reto del siglo XXI

Genios

El talento se escapa del «saco» de las habilidades y se convierte en el motor de una nueva era en la organización. Sus líderes serán aquellos que arrastren a sus equipos hacia metas inexploradas. «Volvemos al concepto de genialidad: Darwin, Einstein... El éxito será de los que se arriesguen a dar el salto al vacío», dice Juan Pérez Mercader, asesor de la NASA

Florida, fundador de la denominada «clase creativa» [como una nueva clase social] aterriza esta idea y la lleva a la práctica: «Las empresas necesitan darnos rienda suelta para pensar y actuar de forma diferente». Felicidad y libertad completan esta concepción definitiva de talento, que tiene «una nueva oportunidad con la crisis»: «Estamos ante la transformación más grande de la era moderna —comenta este experto que ha asesorado a empresas como Apple o BMW—. Y es en este periodo de reflexión donde la persona se hace fundamental». Pero, ¿están las empresas preparadas para esta revolución de conceptos? El encargo de cerrar el foro Ágora Talenta se muestra contundente: sólo aquellas que comparan tecnología, talento y tolerancia serán el motor del mundo. «Un lugar no es diverso si no te sientes respetado. Debemos dejar que las personas sean como quieren, estar felices en nuestro entorno es vital», concluye Richard Florida.

en cualquier campo. Hay que cuestionar costumbres ajenas y propias, porque estos convencidos de que la mayoría de los adultos no sabe cuáles son sus dones o habilidades».